

22 de ABRIL 2018 CUARTO DOMINGO DE PASCUA/B

Número 814

Ejercicios de contemplación. Día 24 ABRIL, martes, a las 20'00h.

## FECHAS A RECORDAR:

6 de mayo, domingo; en la misa de 10'30: UNCIÓN DE ENFERMOS

11 de mayo, viernes, a las 19'30: CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

12 de mayo, domingo. FESTIVIDAD DE NTRA. SRA. V. DE LOS DESAMPARADOS

14-18 DE MAYO: PREPARACIÓN LITÚRGICA DE LA PRIMERA COMUNIÓN

20 de mayo: 11'00 .CELEBRACIÓN DE LA PRIMERA COMUNIÓN

### La palabra del papa Francisco.

El verdadero profeta no es un "profeta de desventuras". "El verdadero profeta es un profeta de la esperanza". Así lo ha resaltado el Papa Francisco en su homilía de esta mañana en Casa Santa Marta. Una misa en la que ha subrayado cómo "la Iglesia necesita que todos seamos profetas".

"La Iglesia necesita de los profetas. Diré más: necesita que todos nosotros seamos profetas."

*No críticos, esto es otra cosa. Una cosa es el juez siempre crítico a quien nada le gusta, ninguna cosa le gusta: 'No, esto no esto no va bien, no va bien, no va bien. Esto debe ser así...'. Ése no es un profeta. El profeta es el que reza, mira a Dios, mira a su pueblo, siente dolor cuando el pueblo se equivoca, llora - es capaz de llorar sobre el pueblo - pero también es capaz de jugársela bien para decir la verdad".*



### ¿SE ME NOTA?

Se nota fácilmente quienes siguen a Jesús Resucitado. Tienen un encanto especial. Son alegres y acogedores. No se dan importancia ni buscan aplauso o recompensa de cualquier tipo. Están siempre dispuestos a aceptar los trabajos más duros o más humildes. Son sinceros y responsables. No tienen miedo o saben vencer el miedo. No se echan para atrás. Son colaboradores, participativos, imaginativos. Siempre personas de esperanza, positivas. Y son especialmente amistosas y pacificadoras cálidas y cercanas, personas de toda confianza.

## **VIVEN O SE ESFUERZAN POR VIVIR LAS BIENAVENTURANZAS.**

No aman la riqueza por encima de todo, son austeras, sin apegos, saben compartir incluso de lo que necesitan. Hacen opción por los pobres y se esfuerzan por ser pobres. No consienten la pobreza miserable para ningún hijo de Dios.

No cultivan el orgullo ni se creen superiores. No envidian ni se comparan. Son humildes, vacías de sí mismas. Es la pobreza interior, la más difícil. Por eso son personas sufridas, llenas de paciencia y mansedumbre. No se sienten ofendidas, porque no viven para sí.

No son indiferentes ante los demás, sino sensibles y compasivas. Saben llorar con los que lloran, perfectas consoladoras. Otros lloran por los golpes que reciben, porque la vida les trata mal. ¡Cuántas lágrimas amargas e inocentes! No se rebelan ni odian ni se desesperan, pero lloran.

No toleran la injusticia, aunque sea al más pequeño. Luchan por un mundo solidario, en que todos consigan su dignidad y sus derechos. Sueñan con un mundo nuevo, con la civilización del amor.

No son duras inquisidoras, sino comprensivas y compasivas. Tienen entrañas de misericordia. Saben perdonar, estar cercanas, volcarse sobre las miserias humanas. Se conmueven ante cualquier sufrimiento, como Dios.

No aman la impureza o la mentira. Tienen el corazón limpio. Son libres, no les esclavizan los vicios. Son auténticas, transparentes, verdaderas. Se lavan con agua de arrepentimiento, reconocen su fallo o su error.

No utilizan la violencia, sólo para sí mismas. Pero irradian la paz, y la crean, la defienden. Para todos, personas amigas del diálogo y promotoras de reconciliación y del perdón.

No se acobardan a la hora de defender al oprimido. Lo defienden siempre aún a riesgo de ser criticadas y perseguidas. Son profetas de la libertad y la justicia, y por eso, tantas veces son mártires.



Pastor de tu pueblo,  
Tú nos guiaste por mesetas  
montes y cañadas, con  
paciencia, ternura y sabiduría,  
como los viejos pastores guían  
sus rebaños.

Hoy estamos desorientados y  
sin sueños. ¿Por qué no vienes  
a estar con nosotros un rato?  
¿Por qué no nos sacas de estos  
apriscos vanos? ¿Por qué sigues  
sentado en tu trono de nubes?

Andamos errantes por campos  
agostados sorbiendo el polvo y  
nuestro llanto; nos flaquean el  
ánimo y la fuerza y no  
encontramos un lugar de  
descanso.

Hemos perdido el horizonte que nos  
señalaste y somos víctimas de  
nuestros miedos, de nuestros  
anhelos frustrados en el camino, de  
nuestros egoísmos y laberintos  
diarios.

Pero somos los mismos que sacaste  
de la esclavitud, que guiaste y  
acompañaste por el desierto y  
después invitaste a vivir en todos los  
rincones y países que tú amas,  
cuidas y mantienes.

Crecimos como las estrellas del cielo.  
Llegamos hasta los confines de la  
tierra. Nos hicimos presentes en  
todos los continentes, y ahora  
estamos aletargados, encogidos, con  
miedo.

Nos dijiste que éramos tu rebaño  
escogido, tu pueblo, tu iglesia, tus  
hermanos..., y nos hemos convertido  
en el cachondeo diario  
de quienes caminan a nuestro lado.

Tú, que eres buen pastor, con  
entrañas y corazón... Tú, que  
conoces a los tuyos por su  
nombre...Tú, que los defiendes de  
lobos y otros peligros...  
Tú, que prometiste darnos vida  
siempre...

¡Sílbanos tus alegres canciones que  
motivan, llévanos por tus caminos  
preferidos, condúcenos a los pastos  
que alimentan y a las fuentes  
refrescantes que Tú conoces.

¡Muéstranos tu rostro alegre y  
luminoso,  
como el sol nos ofrece generoso el  
suyo!  
¡Guíanos, en estos tiempos de duda  
e incertidumbre,  
con paciencia, ternura y sabiduría!

¡Reúnenos,  
cúranos,  
defiéndonos  
y danos tu Espíritu!